

**INFLUENCIA DEL TURISMO EDUCATIVO EN EL DESARROLLO LOCAL: UN
ESTUDIO DE CASO DE LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
INFLUENCE OF EDUCATIONAL TOURISM ON LOCAL DEVELOPMENT: A CASE
STUDY OF THE STATE UNIVERSITY OF MILAGRO**

Autores: ¹Rosa Claudiana Robalino Muñiz, ²Jaime Roddy Andocilla Cabrera y ³Lamounier Erthal Villela.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5362-6400>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5191-879X>

³ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8506-4454>

¹E-mail de contacto: rrobalinom@unemi.edu.ec rrobalinom@ufrj.br

²E-mail de contacto: jandocillac@unemi.edu.ec

³E-mail de contacto: lamounier@ufrj.br

Afiliación: ^{1*2*}Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). ^{3*}Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, (Brasil).

Artículo recibido: 1 de Noviembre del 2025

Artículo revisado: 3 de Noviembre del 2025

Artículo aprobado: 10 de Noviembre del 2025

¹Economista, con mención en Gestión Empresarial Especialización Finanzas egresada de la Escuela Superior Politécnica del Litoral, (Ecuador) con 25 años de experiencia laboral. Magíster en Administración y Dirección de Empresas egresada de la Universidad Tecnológica Empresarial de Guayaquil, (Ecuador). Magíster en Tributación y Finanzas egresada de la Universidad Estatal de Guayaquil, (Ecuador). Doctorante en Ciencias Tecnología e Innovación en Agropecuaria, Universidad Federal Rural de Río de Janeiro, (Brasil).

²Ingeniero Comercial. Profesor de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Magíster en Gerencia de Proyectos para el Desarrollo. Magíster en Finanzas y Economía Empresarias. Doctorando de PPGTIA/UFRJ.

³Economista. Profesor permanente de DCE/ICSA/UFRJ y de PPGTIA/PPGDT/UFRJ. Doctor en Economía Aplicada. Coordinador do PPGTIA/UFRJ.

Resumen

El artículo examina la influencia del turismo educativo en el desarrollo local, con un enfoque específico en la Universidad Estatal de Milagro, Ecuador. Destaca cómo el turismo educativo, o eduturismo, puede ser un motor para el desarrollo económico y social, vinculando la educación superior con las necesidades de la industria local. A través de un estudio de caso, se analiza la percepción de los residentes sobre los impactos económicos, socioculturales, ambientales y de calidad de vida del turismo educativo. Se destaca la importancia de características sociodemográficas como la edad, el género, el nivel de educación y los ingresos en la percepción de estos impactos. Los hallazgos sugieren que el eduturismo ofrece oportunidades significativas para el desarrollo local, aunque también presenta desafíos, particularmente en términos de sostenibilidad. El estudio concluye subrayando la necesidad de enfoques inclusivos y considerados en la planificación del turismo educativo para maximizar sus beneficios y minimizar los efectos adversos.

Palabras clave: Turismo educativo, Desarrollo local, Sostenibilidad, Percepciones sociodemográficas.

Abstract

This article examines the influence of educational tourism on local development, with a specific focus on the State University of Milagro, Ecuador. It highlights how educational tourism, or edutourism, can be a driver of economic and social development, linking higher education with the needs of local industry. Through a case study, the article analyzes residents' perceptions of the economic, sociocultural, environmental, and quality-of-life impacts of educational tourism. It emphasizes the importance of sociodemographic characteristics such as age, gender, education level, and income in the perception of these impacts. The findings suggest that edutourism offers significant opportunities for local development, although it also presents challenges, particularly in terms of sustainability. The study concludes by underscoring the need for inclusive and thoughtful approaches in educational tourism.

planning to maximize its benefits and minimize adverse effects.

Keywords: Educational tourism, Local development, Sustainability, Sociodemographic perceptions.

Sumário

Este artigo examina a influência do turismo educacional no desenvolvimento local, com foco específico na Universidade Estadual de Milagro, Equador. Destaca como o turismo educacional, ou eduturismo, pode impulsionar o desenvolvimento econômico e social, conectando o ensino superior às necessidades da indústria local. Por meio de um estudo de caso, o artigo analisa as percepções dos moradores sobre os impactos econômicos, socioculturais, ambientais e de qualidade de vida do turismo educacional. Enfatiza a importância de características sociodemográficas como idade, gênero, nível de escolaridade e renda na percepção desses impactos. Os resultados sugerem que o eduturismo oferece oportunidades significativas para o desenvolvimento local, embora também apresente desafios, particularmente em termos de sustentabilidade. O estudo conclui ressaltando a necessidade de abordagens inclusivas e ponderadas no planejamento do turismo educacional para maximizar seus benefícios e minimizar os efeitos adversos.

Palavras-chave: Turismo educacional, Desenvolvimento local, Sustentabilidade, Percepções sociodemográficas.

Introducción

El turismo, reconocido universalmente como un pilar económico vital, juega un papel multifacético en el sustento comunitario y posee la capacidad única de mejorar la calidad de vida de los residentes locales (Andereck y Nyaupane, 2011). Este sector, que engloba las actividades de individuos que se desplazan fuera de su entorno habitual por placer, negocios, u otros fines, se destaca por su potencial para impulsar el crecimiento

económico y atraer inversiones a través de políticas públicas orientadas a transformar la realidad local hacia un estado más deseado (Morillo, 2011).

El turismo tiene impactos significativos en la sociedad, que se manifiestan tanto positiva como negativamente. Entre los impactos positivos, el turismo crea oportunidades de empleo en diversos sectores como la hostelería, el transporte y la artesanía, contribuyendo al desarrollo económico y profesional de las personas (Pazmiño et al., 2023). Este fenómeno también puede mejorar el bienestar social de los residentes locales al elevar la calidad de vida y ofrecer oportunidades de desarrollo. Además, fomenta la interacción cultural entre visitantes y residentes, enriqueciendo la diversidad cultural y promoviendo la comprensión intercultural. Por otro lado, (Rodrigues et al., 2015) nos mencionan sobre los impactos negativos incluyen el aumento de la violencia durante las temporadas altas, la sobrecarga de la infraestructura local que puede llevar a la escasez de agua y largas filas en comercios, así como la contribución a la degradación ambiental mediante la generación de residuos, contaminación y explotación de recursos naturales. Además, el turismo puede exacerbar las tensiones socioculturales en las comunidades locales, especialmente cuando no se gestionan adecuadamente los impactos sociales y culturales. Estos impactos subrayan la necesidad de una gestión cuidadosa del turismo para aumentar los beneficios del turismo y minimizar su impacto negativo es una función del turismo sostenible (Higgins, 2018).

Por lo que hoy en día, dentro de este vasto espectro, el turismo educativo, también conocido como eduturismo, emerge como un área de estudio de creciente importancia, situándose en la intersección entre la educación

superior y la industria turística. En una era marcada por rápidas transformaciones y nuevas influencias, el eduturismo enfrenta retos y oportunidades únicos que tienen el potencial de impactar profundamente en el tejido socioeconómico, tanto a nivel local como global. Capaz de forjar vínculos entre la formación académica y las demandas de la industria local, el turismo educativo promueve la empleabilidad de los graduados, contribuyendo así a la innovación y al desarrollo económico, aunque con el riesgo de enfocarse en exceso en las demandas inmediatas del mercado laboral, lo que podría desatender la sostenibilidad y el bienestar comunitario a largo plazo (Slocum et al., 2019).

A pesar de los desafíos presentes, la educación turística tiene el poder de moldear líderes capaces de promover prácticas turísticas sostenibles que no solo benefician a la economía local sino también al entorno global, en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas (Benckendorff et al., 2012; Dredge et al., 2013). Este enfoque en la formación para operar en entornos multiculturales, promover la ciudadanía global y fomentar una conciencia sobre los desafíos ambientales y culturales, prepara a los profesionales para contribuir positivamente al desarrollo sostenible de las comunidades anfitrionas y a la conservación de su patrimonio (Haigh, 2008; Jamal, 2004).

Este estudio de caso de la Universidad Estatal de Milagro ilustra cómo el turismo educativo puede actuar como un catalizador para el desarrollo local, el cual según Connell (2013) desafía a los educadores a resistir la mercantilización de la educación y abogar por un equilibrio entre habilidades prácticas y enseñanzas de sostenibilidad y ética. A través de este análisis, se busca profundizar en la

comprensión de cómo, a pesar de los desafíos contemporáneos, el turismo educativo sigue siendo una herramienta esencial para promover un desarrollo que es tanto económica como socialmente sostenible.

El turismo contemporáneo se ha posicionado como un sector económico dinámico con alto impacto en la calidad de vida, al articular visitantes, inversiones y empleo dentro de procesos territoriales de largo plazo (Andereck y Nyaupane, 2011). Desde el desarrollo local, supone la creación de productos turísticos integrados por recursos, servicios e infraestructuras propias de cada destino (Morillo Moreno, 2011). En ciudades intermedias ecuatorianas, su gestión planificada impulsa comercio, transporte y alojamiento, favoreciendo la diversificación productiva, aunque también genera presiones sobre el suelo, los servicios básicos y el ambiente (Pazmiño Barreto et al., 2023; Hall, 2019). En este contexto surge el turismo educativo, que vincula la movilidad estudiantil con el desarrollo local al dinamizar la economía urbana y promover interacciones socioculturales que reconfiguran el territorio (Alipour et al., 2020; Almeida-García et al., 2016). Además, fomenta competencias interculturales y conciencia socioambiental acordes con los ODS (Benckendorff et al., 2012; Dredge et al., 2013), aunque enfrenta riesgos de alinearse únicamente con demandas inmediatas del mercado, reproduciendo lógicas neoliberales en la educación (Slocum et al., 2019).

El enfoque de sostenibilidad es clave para equilibrar dimensiones económicas, sociales, culturales y ambientales, retomando la definición del Informe Brundtland sobre satisfacer las necesidades presentes sin comprometer las futuras (Keeble, 1988). En

turismo, este enfoque exige superar visiones centradas en la obra física hacia modelos orientados a la valorización responsable de los recursos (Darwance et al., 2020). La ecología gerencial subraya que el “turismo sostenible” requiere gestión real y no discursos legitimadores del crecimiento (Hall, 2019; Higgins, 2018). La educación turística se vuelve estratégica al formar a quienes diseñarán y gestionarán destinos. Aunque surgió vinculada a la hotelería, hoy se orienta a la planificación, innovación y sostenibilidad, demandando capacidades críticas y comprensión socioambiental (Fidgeon, 2010; Abu, 2016; Shen et al., 2015; Moreno et al., 2021; Hyasat, 2022). La digitalización ha transformado la enseñanza mediante entornos virtuales y metodologías experienciales (Morellato, 2014; Abu Bakar, 2016), pero también se inserta en reformas neoliberales que intensifican el trabajo académico y mercantilizan la educación (Brackmann, 2015; Guzmán y Barnett, 2013; Connell, 2013). Ante ello, se plantea una formación orientada a ciudadanía planetaria, ética y sostenibilidad (Haigh, 2008; Jamal, 2004), incorporando contenidos sobre cambio climático, justicia social y diversidad cultural, junto con metodologías basadas en proyectos y vinculación comunitaria (Dredge et al., 2013; Thapa, 2019). Así, el turismo educativo se concibe no solo como movilidad estudiantil, sino como plataforma de co-creación con comunidades, fortaleciendo el tejido social y impulsando iniciativas alineadas con las necesidades del territorio (Moreno et al., 2021).

El análisis de la percepción de los residentes es central en los estudios sobre turismo y calidad de vida, pues permite identificar beneficios y costos asociados a la presencia de visitantes y a la expansión turística. Estas percepciones se relacionan con evaluaciones sobre economía local, identidad cultural, cohesión social, medio

ambiente y satisfacción con la vida, constituyendo un indicador clave de legitimidad social (Andereck y Nyaupane, 2011; Kim et al., 2013). La construcción de indicadores de sostenibilidad comunitaria ha permitido medir dimensiones como empleo, seguridad, servicios, orgullo local y participación ciudadana, destacando que la relación entre turismo y calidad de vida depende de la distribución de beneficios y de la participación comunitaria en las decisiones de desarrollo (Choi y Sirakaya, 2006; Almeida et al., 2016). Diversas teorías permiten explicar estas percepciones. La Teoría del Intercambio Social sostiene que el apoyo al turismo depende del balance entre beneficios y costos percibidos (Andereck y Nyaupane, 2011). La Teoría de la Máquina de Crecimiento subraya la influencia de élites e intereses económicos que impulsan el crecimiento urbano orientado al beneficio privado (Kim et al., 2013). La Teoría del Apejo a la Comunidad explica cómo el arraigo, los lazos sociales y la identidad territorial condicionan la valoración de la preservación cultural (Kim et al., 2013). La Teoría de la Representación Social destaca la importancia de los imaginarios colectivos en la construcción de significados sobre turismo y sostenibilidad (Kim et al., 2013).

En el plano empírico, la sostenibilidad económica se asocia con percepciones sobre empleo, dinamización comercial, inversión y fortalecimiento empresarial, elementos que permiten evaluar el aporte del turismo educativo al desarrollo local (Alipour et al., 2020; Abdullah et al., 2015). La sostenibilidad sociocultural involucra percepciones sobre preservación cultural, intercambios culturales, identidad y orgullo, así como posibles problemas sociales derivados del crecimiento turístico (Almeida et al., 2016; Rodrigues Marins et al., 2015). Estas percepciones

ambivalentes muestran que el turismo educativo puede fortalecer la vida cultural, pero también generar tensiones que requieren planificación participativa (Andereck y Nyaupane, 2011). La sostenibilidad ambiental se relaciona con percepciones sobre protección natural, conservación, espacios verdes y servicios públicos, junto con impactos negativos como residuos, contaminación, ruido y presión sobre ecosistemas (Choi y Sirakaya, 2006). El crecimiento acelerado del turismo puede incrementar la huella ecológica si no existen políticas adecuadas de gestión de residuos y transporte sostenible (Hall, 2019). Además, las creencias ambientales del personal influyen en la adopción de prácticas verdes, relacionando la sostenibilidad con la cultura organizacional y la formación (Chou, 2014). Desde posturas críticas, se cuestiona que la sostenibilidad no debe reducirse a marketing verde, sino traducirse en transformaciones reales (Higgins, 2018).

La calidad de vida sostenible incluye percepciones sobre seguridad, relaciones sociales, vida cultural, ocio, espiritualidad y satisfacción global, dimensiones útiles para evaluar el impacto del turismo en el bienestar subjetivo (Kim et al., 2013). Cuando el turismo mejora servicios, recreación e imagen urbana, suele asociarse con mayor satisfacción con la vida; sin embargo, si los costos sociales y ambientales se perciben como altos o inequitativos, disminuye el apoyo comunitario (Andereck y Nyaupane, 2011). En el eduturismo, la presencia prolongada de estudiantes puede dinamizar la vida urbana y diversificar la cultura local, pero también generar conflictos, aumento del costo de vida y presión sobre servicios si no existe gestión adecuada (Alipour et al., 2020). Un campo emergente es la gestión humana verde, que busca alinear políticas de reclutamiento,

formación y motivación con objetivos ambientales y sociales. Estudios muestran que estas prácticas mejoran el desempeño ambiental al fomentar actitudes proambientales en el personal turístico (Siyambalapitiya et al., 2018; Yusoff et al., 2020). Revisiones recientes destacan que estas políticas requieren formación sólida y compromiso organizacional, reforzando el papel de la educación superior en la generación de competencias ambientales (Susanto et al., 2022). Así, los recursos humanos se convierten en un puente entre el discurso de sostenibilidad y su aplicación diaria en destinos con fuerte presencia de turismo educativo (Chou, 2014).

La ciudad de Milagro constituye un escenario clave para estudiar la influencia del eduturismo en el desarrollo local, dada la importancia de sus universidades en la dinámica económica y social. La planificación urbana reconoce el crecimiento de comercio, transporte y servicios vinculado a la presencia estudiantil (Alcaldía Ciudadana de Milagro, s.f.). Además, la caracterización productiva provincial señala que las instituciones de educación superior han impulsado el desarrollo de establecimientos económicos y encadenamientos productivos en sectores estratégicos (Ministerio de Industrias y Productividad, 2018). En este marco, la Universidad Estatal de Milagro concentra estudiantes de diversas localidades que residen durante años en la ciudad, interactuando con la economía y los servicios locales (Alipour et al., 2020). Comprender las percepciones de los residentes sobre impactos económicos, socioculturales, ambientales y en la calidad de vida es esencial para orientar políticas y estrategias que fortalezcan el aporte del turismo educativo al desarrollo sostenible del territorio. A continuación, en la tabla 1, se establecen los principales elementos de los constructos:

Tabla 1. Elementos de los constructos

Sostenibilidad Económica	
SE1	El eduturismo aumenta las oportunidades de empleo
SE2	El eduturismo aumenta las oportunidades de compras.
SE3	El turismo educativo aumenta los ingresos fiscales de los gobiernos locales.
SE4	El eduturismo promueve las oportunidades de negocio locales.
SE5	El eduturismo atrae más oportunidades de inversión.
SE6	El eduturismo juega un papel importante en la economía de la comunidad.
Sostenibilidad Socio-cultural	
SS1	El eduturismo motiva a participar en actividades culturales.
SS2	El eduturismo se traduce en el desarrollo de actividades culturales.
SS3	El eduturismo contribuye a la preservación de la cultura local.
SS4	El eduturismo ofrece oportunidades para el intercambio cultural.
SS5	El eduturismo tiene efectos positivos sobre la identidad cultural.
SS6	El eduturismo aumenta las facilidades para la socialización y la actividad cultural.
SS7	El eduturismo aumenta la delincuencia y los problemas sociales.
SS8	El eduturismo modifica la cultura local y el estilo de vida.
SS9	El eduturismo ha aumentado el orgullo de los residentes por la cultura local.
SS10	El eduturismo mejora la imagen de la ciudad.
Sostenibilidad Ambiental	
SA1	El eduturismo contribuye a la protección del medio ambiente natural y de los hábitats de la fauna silvestre
SA2	El eduturismo contribuye a aumentar la conciencia ambiental.
SA3	El eduturismo contribuye a aumentar los espacios verdes.
SA4	El eduturismo provocó el aumento de los residuos y la contaminación.
SA5	El eduturismo hizo que la calidad del medio ambiente disminuyera.
SA6	El eduturismo mejora la calidad de los servicios públicos.
SA7	El eduturismo contribuye a la contaminación costera.
SA8	El eduturismo contribuye a la contaminación acústica.
SA9	El eduturismo contribuye a la masificación y al tráfico.
Calidad de vida sostenible	
CV1	El eduturismo contribuye al bienestar de la seguridad.
CV2	El eduturismo contribuye a la satisfacción familiar.
CV3	El eduturismo contribuye a la satisfacción con el ocio
CV4	El eduturismo contribuye a la satisfacción con la vida espiritual
CV5	El eduturismo contribuye a la satisfacción con la vida cultural
CV6	El eduturismo contribuye a la satisfacción con la vida social.
CV7	El eduturismo contribuye a la satisfacción de los vecinos
CV8	El eduturismo contribuye a la satisfacción general con la vida.

Fuente: elaboración propia

Materiales y Métodos

El estudio adopta un enfoque cuantitativo empírico-analítico para contrastar la influencia de variables sociodemográficas en la percepción de la sostenibilidad del turismo educativo y en distintas dimensiones de satisfacción. Este enfoque permite medir constructos latentes, satisfacción económica, sociocultural, ambiental y calidad de vida, mediante escalas estructuradas y análisis inferenciales (Choi & Sirakaya, 2006). La investigación combina alcance descriptivo y explicativo, al describir el perfil de los residentes y explicar cómo género, edad, nivel educativo, ocupación e ingresos se relacionan con sus percepciones sobre el eduturismo (Almeida et al., 2016; Kim et al., 2013). Se desarrolla como estudio de caso en Milagro, donde la Universidad Estatal de Milagro y la movilidad de estudiantes interprovinciales

configuran un escenario ideal para analizar la relación entre educación superior, turismo y desarrollo sostenible (Alipour et al., 2020; Ministerio de Industrias y Productividad, 2018). Milagro, ubicada en el centro-sur del Litoral ecuatoriano, posee 226,02 km², 166 634 habitantes y un tejido económico diversificado en comercio, transporte, alojamiento y servicios impulsados por la presencia universitaria (Alcaldía Ciudadana de Milagro, s.f.). Las universidades públicas atraen a estudiantes que permanecen en promedio cinco años, generando demanda constante de bienes y servicios (Alipour et al., 2020). Esto permite evaluar cómo el turismo educativo incide en la economía local, la dinámica sociocultural, el ambiente y la calidad de vida, en línea con los enfoques que relacionan educación superior y sostenibilidad (Benckendorff et al., 2012; Morillo, 2011).

La población objetivo incluye residentes de zonas cercanas al campus y de sectores donde los estudiantes adquieren servicios básicos. A partir de ella se obtuvo una muestra probabilística de 223 habitantes con participación voluntaria, asegurando representatividad y reduciendo sesgos (Andereck & Nyaupane, 2011). La muestra presenta equilibrio por género, predominio de personas entre 21 y 40 años, diversidad educativa desde primaria hasta posgrado y una amplia variedad de ocupaciones e ingresos, permitiendo analizar cómo estos perfiles influyen en la percepción de los impactos del turismo educativo (Kim et al., 2013; Almeida et al., 2016; Abdullah et al., 2015). Los datos se recolectaron en 2024, y la Tabla 2 detalla las características sociodemográficas.

Tabla 2. Características sociodemográficas de los participantes

Ítems	Variable	Frecuencia	Porcentaje
Género	Hombre	111	49.8
	Mujer	112	50.2
Estado civil	Soltero	132	59.2
	Casado	91	40.8
Edad	21~30	111	49.8
	31~40	54	24.2
	41~50	33	14.8
	51~60	19	8.5
	Más de 60	6	2.7
Educación	Primaria o menos	46	20.6
	Bachiller	113	50.7
	Universidad	52	23.3
	Maestría o PhD.	12	5.4
Ocupación	Profesor u oficinista	27	12.1
	Agricultor	25	11.2
	Obrero	29	13
	Comerciante	38	17
	Ama de casa	18	8.1
	Estudiante	70	31.4
	Jubilado	7	3.1
Ingresos mensuales	Otro	9	4
	menos de 400	47	21.1
	400-600	76	34.1
	600-800	54	24.2
	800-1000	29	13
	más de 1000	17	7.6

Fuente: elaboración propia

La variable dependiente se definió mediante cuatro constructos: sostenibilidad económica,

sociocultural, ambiental y calidad de vida sostenible, entendidos como percepciones de los residentes sobre los efectos del eduturismo. Los ítems (Tabla 1) se adaptaron de instrumentos validados en estudios previos, asegurando coherencia con la literatura internacional (Alipour et al., 2020; Almeida-García et al., 2016; Choi & Sirakaya, 2006). La sostenibilidad económica evalúa empleo, negocios e inversión; la sociocultural considera participación cultural, identidad, intercambio cultural y posibles efectos negativos (Andereck & Nyaupane, 2011; Rodrigues et al., 2015). La dimensión ambiental aborda protección del entorno, contaminación y servicios públicos, y la calidad de vida sostenible incluye seguridad, relaciones sociales, ocio y satisfacción general (Kim et al., 2013; Hall, 2019). Los ítems se midieron con escalas Likert de cinco puntos siguiendo prácticas consolidadas (Choi & Sirakaya, 2006; Abdullah et al., 2015). Para cada constructo se calculó una media, donde valores menores indican mayor acuerdo (Alipour et al., 2020). Antes de los análisis inferenciales, se verificó consistencia interna y estructura factorial mediante AFC (Almeida et al., 2016). La variable independiente la conformaron características sociodemográficas categorizadas: género, estado civil, edad, nivel educativo, ocupación e ingresos mensuales (Andereck y Nyaupane, 2011; Kim et al., 2013).

La recolección de datos se realizó en 2024 mediante encuestas aplicadas en distintos sectores de Milagro por encuestadores capacitados que garantizaron confidencialidad y minimizaron sesgos de deseabilidad social (Almeida et al., 2016). Tras la depuración de datos se obtuvieron descriptivos y correlaciones de Pearson, observándose asociaciones entre sostenibilidad económica, ambiental y calidad de vida (Alipour et al., 2020). Para probar la hipótesis, se estimaron regresiones lineales

múltiples por pasos, analizando cada conjunto de variables sociodemográficas respecto a cada constructo dependiente, identificando factores significativos como nivel educativo o ingresos (Kim et al., 2013). Los resultados se presentan en las Tablas 3 a 6 y la Tabla 7 sintetiza efectos globales (Alipour et al., 2020). Los análisis se efectuaron con SPSS 27, software ampliamente usado en estudios de turismo (Choi y Sirakaya, 2006; Abdullah et al., 2015). El estudio cumplió principios éticos de voluntariedad, confidencialidad y respeto a la dignidad, en coherencia con la responsabilidad social en investigación turística (Haigh, 2008; Jamal, 2004). Se garantizó anonimato, participación libre y preguntas no invasivas, respetando a las comunidades anfitrionas (Moreno-Luna et al., 2021; Dredge et al., 2013).

Resultados y Discusión

La Tabla 3 muestra los coeficientes de regresión de los seis modelos independientes estimados para analizar cómo las características sociodemográficas influyen en la satisfacción económica asociada al turismo educativo. En el Modelo 1, el género presenta un coeficiente $\beta = .097$ sin significancia estadística, indicando que hombres y mujeres perciben de forma similar los beneficios económicos del eduturismo, en consonancia con estudios que señalan una percepción económica homogénea cuando ambos grupos acceden a las mismas oportunidades y servicios (Andereck & Nyaupane, 2011). En el Modelo 2, el estado civil muestra un coeficiente negativo ($\beta = -.061$), también no significativo, lo que sugiere que estar soltero o casado no modifica de manera relevante la valoración de los impactos económicos. La literatura coincide en que esta variable rara vez funciona como predictor económico en contextos turísticos urbanos, respaldando los resultados obtenidos (Kim et al., 2013).

Tabla 3. Efecto de las características sociodemográficas en la percepción de la satisfacción económica

Variable independiente	Mod1	Mod2	Mod3	Mod4	Mod5	Mod6
Género	.097					
Estado civil		-.061				
Edad			-.105			
Educación				.140*		
Ocupación					.072	
Ingresos mensuales						.049
R ²	.009	.004	.011	.020	.005	.002
F	2.116	.832	2.487	4.396*	1.153	.539
Over model	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1

Fuente: elaboración propia

En el Modelo 3, la edad presenta un coeficiente negativo no significativo ($\beta = -.105$), lo que sugiere una ligera tendencia, no concluyente, a que los residentes mayores perciban menores beneficios económicos del eduturismo, coherente con estudios que reportan mayor escepticismo en grupos etarios mayores frente a dinámicas estudiantiles (Rodrigues et al., 2015). El nivel educativo es la única variable significativa en el Modelo 4 ($\beta = .140$, $p < .05$), evidenciando que quienes tienen estudios superiores perciben más positivamente los beneficios económicos del turismo universitario, en línea con investigaciones sobre la capacidad de los más formados para identificar oportunidades económicas (Alipour et al., 2020; Almeida et al., 2016). La ocupación (Modelo 5; $\beta = .072$) no muestra significancia, posiblemente debido a la diversidad laboral de la muestra, donde no existe una dependencia económica central del turismo, situación frecuente en contextos urbanos (Choi & Sirakaya, 2006). En el Modelo 6, los ingresos presentan un coeficiente positivo no significativo ($\beta = .049$), indicando que mayores recursos no se traducen en percepciones más favorables, tal como lo evidencian estudios sobre grupos con alta estabilidad económica (Hall, 2019). Los valores de R^2 (.002–.020) confirman que las variables sociodemográficas explican una proporción reducida de la satisfacción económica, lo cual es común en

estudios basados en percepciones influidas por experiencias personales (Andereck & Nyaupane, 2011). El único modelo significativo globalmente es el Modelo 4 ($F = 4.396$, $p < .05$), consolidando el nivel educativo como predictor clave. En síntesis, los residentes con mayor formación tienden a valorar el eduturismo como motor económico, mientras que las demás variables no muestran efectos sustantivos. Estos hallazgos orientan estrategias que articulen educación superior, turismo y desarrollo sostenible (Benckendorff et al., 2012; Higgins, 2018).

Tabla 4. *Efecto de las características sociodemográficas en la percepción de la satisfacción social-cultural.*

Variable independiente	Satisfacción social/cultural					
	Mod1	Mod2	Mod3	Mod4	Mod5	Mod6
Género	.012					
Estado civil		.034				
Edad			.061			
Educación				-.004		
Ocupación					-.029	
Ingresos mensuales						-.004
R ²	.000	.001	.004	.000	.001	.000
F	.034	.256	.831	.003	-.181	.003
Over model	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1

Fuente: elaboración propia

La Tabla 4 evidencia que las características sociodemográficas tienen una influencia mínima sobre la satisfacción sociocultural derivada del turismo educativo. El género muestra un coeficiente muy bajo y no significativo ($\beta = .012$), lo que confirma que hombres y mujeres perciben de manera similar los impactos socioculturales del eduturismo, en concordancia con estudios que indican percepciones homogéneas en contextos comunitarios compartidos (Andereck y Nyaupane, 2011). El estado civil tampoco presenta efecto relevante ($\beta = .034$), lo que sugiere que las valoraciones culturales del turismo dependen más de la interacción comunitaria que de la estructura familiar (Kim et al., 2013). La edad registra una tendencia

positiva no significativa ($\beta = .061$), lo que podría indicar una ligera valoración favorable entre residentes mayores, aunque sin evidencia concluyente, coincidiendo con estudios que destacan su mayor apego al patrimonio cultural (Rodrigues Marins et al., 2015). El nivel educativo presenta un coeficiente prácticamente nulo ($\beta = -.004$), lo que demuestra que, a diferencia de la dimensión económica, la percepción sociocultural no está asociada a la formación académica (Alipour et al., 2020). La ocupación muestra una tendencia negativa no significativa ($\beta = -.029$), posiblemente relacionada con percepciones más críticas en actividades con alta interacción comunitaria, aunque la heterogeneidad laboral impide consolidar este efecto (Almeida-García et al., 2016). Los ingresos mensuales tampoco tienen influencia relevante ($\beta = -.004$), ratificando que esta dimensión depende más del contacto cotidiano con actividades culturales que del nivel económico (Choi y Sirakaya, 2006).

Los valores de R^2 oscilaron entre .000 y .004, lo que indica que las variables sociodemográficas explican una fracción mínima de la variabilidad en la satisfacción sociocultural, coherente con estudios que señalan que esta dimensión se configura por factores comunitarios, experiencias históricas y valores compartidos (Andereck y Nyaupane, 2011; Rodrigues Marins et al., 2015). Los valores de F no significativos muestran la ausencia de modelos con poder predictivo robusto. En conjunto, los resultados sugieren que la percepción sociocultural es homogénea entre los distintos grupos poblacionales de Milagro, lo que coincide con investigaciones que destacan que los efectos culturales del turismo se perciben como procesos colectivos y no diferenciados por atributos individuales (Kim et al., 2013). En síntesis, la Tabla 4 confirma que las características sociodemográficas no explican

significativamente la percepción sociocultural del turismo educativo. Aunque existen tendencias leves, como la edad con un coeficiente positivo, estas no alcanzan significancia, mostrando que los residentes comparten visiones similares sobre el dinamismo cultural generado por el eduturismo. Ello refuerza la importancia de estrategias participativas en la planificación cultural y turística que involucren a la comunidad en su conjunto, para fortalecer la cohesión social, la identidad colectiva y la valorización del patrimonio local (Hall, 2019; Higgins-Desbiolles, 2018).

Tabla 5. *Efecto de las características sociodemográficas en la percepción de la satisfacción ambiental.*

Variable independiente	Satisfacción ambiental					
	Mod1	Mod2	Mod3	Mod4	Mod5	Mod6
Género	.070					
Estado civil		-.021				
Edad			.032			
Educación				.010		
Ocupación					.035	
Ingresos mensuales						-.085
R ²	.005	.000	.001	.000	.001	.007
F	1.084	.098	.234	.024	.264	1.620
Over model	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1

Fuente: elaboración propia

La Tabla 5 muestra que las características sociodemográficas tienen una influencia mínima sobre la satisfacción ambiental asociada al turismo educativo. El género presenta un coeficiente positivo no significativo ($\beta = .070$), indicando percepciones similares entre hombres y mujeres, coherente con estudios que señalan que la valoración ambiental suele basarse en experiencias compartidas más que en diferencias individuales (Choi & Sirakaya, 2006; Hall, 2019). El estado civil tampoco presenta efecto relevante ($\beta = -.021$), lo que sugiere que la evaluación ambiental depende más de la exposición cotidiana al entorno que de la situación familiar (Andereck y Nyaupane,

2011). La edad muestra un coeficiente levemente positivo ($\beta = .032$), sin significancia, lo que coincide con investigaciones que indican que los residentes mayores suelen expresar mayor sensibilidad ambiental, aunque este efecto no se consolida en la muestra (Rodrigues Marins et al., 2015). El nivel educativo presenta un coeficiente muy bajo ($\beta = .010$), evidenciando que la percepción ambiental no depende de la formación académica, a diferencia de lo observado en la dimensión económica (Alipour et al., 2020). La ocupación, con un coeficiente positivo no significativo ($\beta = .035$), tampoco influye de forma relevante, probablemente debido a la heterogeneidad laboral de la muestra, donde distintos grupos comparten los mismos espacios urbanos afectados por el turismo educativo (Hall, 2019; Higgins-Desbiolles, 2018). Los ingresos mensuales muestran la tendencia más marcada ($\beta = -.085$), sin significancia, apuntando a que los residentes con mayores ingresos perciben menor satisfacción ambiental, en línea con investigaciones sobre mayor criticidad ambiental en grupos con más recursos (Chou, 2014; Yusoff et al., 2020).

Los valores de R^2 , entre .000 y .007, indican que las variables sociodemográficas explican una proporción mínima de la variabilidad en la satisfacción ambiental, algo habitual en estudios basados en percepciones donde influyen factores como acceso a información, sensibilidad ecológica y experiencia personal (Choi y Sirakaya, 2006; Almeida-García et al., 2016). La falta de significancia global en los modelos confirma que la percepción ambiental es relativamente homogénea en Milagro. En conjunto, la evidencia señala que la satisfacción ambiental frente al eduturismo no está determinada por atributos individuales, sino por experiencias comunitarias compartidas relacionadas con residuos, congestión, ruido,

áreas verdes y protección ambiental. Esto coincide con perspectivas críticas del turismo sostenible que destacan el papel central de la gestión pública, la planificación urbana y las prácticas organizacionales (Higgins-Desbiolles, 2018; Hall, 2019). Los resultados subrayan la necesidad de políticas ambientales urbanas más sólidas y de estrategias formativas que impulsen la conciencia ecológica dentro de la Universidad Estatal de Milagro y los servicios asociados al flujo estudiantil.

Tabla 6. Efecto de las características sociodemográficas en la percepción de la satisfacción con la calidad de vida.

Variable independiente	Satisfacción con la calidad de vida					
	Mod1	Mod2	Mod3	Mod4	Mod5	Mod6
Género	.107					
Estado civil		.066				
Edad			-.029			
Educación				-.011		
Ocupación					.040	
Ingresos mensuales						-.066
R ²	.011	.004	.001	.000	.002	.004
F	2.562	.954	.180	.029	.349	.961
Over model	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1	Mod1

Fuente: elaboración propia

La Tabla 6 muestra que las características sociodemográficas influyen muy poco en la satisfacción con la calidad de vida asociada al turismo educativo. El género presenta el coeficiente positivo más elevado ($\beta = .107$), aunque sin significancia, lo que indica diferencias leves pero no concluyentes entre hombres y mujeres, coincidiendo con estudios que señalan variaciones subjetivas según el uso del espacio urbano, sin constituir patrones sólidos (Kim et al., 2013; Andereck y Nyaupane, 2011). El estado civil también muestra un coeficiente positivo no significativo ($\beta = .066$), indicando una tendencia ligera a mayor bienestar entre personas casadas, aunque este efecto no resulta estadísticamente relevante (Rodrigues et al., 2015). La edad presenta un coeficiente negativo ($\beta = -.029$), sin significancia, lo que sugiere que los residentes mayores podrían percibir menor bienestar

asociado al eduturismo, coherente con estudios que señalan su mayor sensibilidad ante la congestión o el ruido (Hall, 2019). El nivel educativo muestra un coeficiente casi nulo ($\beta = -.011$), confirmando que la satisfacción con la calidad de vida no depende del nivel formativo, sino de experiencias subjetivas relacionadas con seguridad o relaciones sociales (Choi & Sirakaya, 2006). La ocupación también carece de efecto significativo ($\beta = .040$), indicando percepciones similares entre distintos grupos laborales en contextos urbanos diversos (Almeida-García et al., 2016). En cuanto a los ingresos, el coeficiente negativo ($\beta = -.066$) sugiere que quienes poseen mayores recursos podrían ser más críticos con los efectos del eduturismo, aunque esta tendencia no es significativa, coincidiendo con estudios que relacionan mayores expectativas ambientales con mayor criticidad (Chou, 2014; Yusoff et al., 2020).

Los valores de R^2 entre .000 y .004 indican que las variables sociodemográficas explican una proporción mínima de la variabilidad en la satisfacción con la calidad de vida, como suele ocurrir en estudios basados en percepciones subjetivas influenciadas por factores emocionales y comunitarios (Andereck y Nyaupane, 2011). Ninguno de los modelos presenta valores de F significativos, lo que confirma la ausencia de capacidad predictiva robusta. Esto coincide con enfoques multidimensionales del bienestar que destacan el peso del sentido de comunidad, la participación social y la calidad del entorno urbano (Kim et al., 2013). En conjunto, los resultados muestran que la satisfacción con la calidad de vida frente al turismo educativo no está determinada por atributos individuales, sino por condiciones comunitarias y ambientales compartidas. Ello coincide con perspectivas críticas del desarrollo sostenible

que sostienen que el bienestar depende más de la planificación urbana, los servicios y la interacción social que de factores sociodemográficos (Higgins-Desbiolles, 2018; Hall, 2019). Por tanto, se refuerza la necesidad de que las políticas de turismo educativo incorporen estrategias orientadas al bienestar integral y a la convivencia equilibrada entre estudiantes, universidad y comunidad local.

Tabla 7. *Influencia de las características sociodemográficas en cada constructo de satisfacción.*

	<i>Económica</i>	<i>Social-cultural</i>	<i>Ambiental</i>	<i>Calidad de vida</i>
Género	Aumenta	---	Aumenta	Aumenta
Estado civil	---	---	---	---
Edad	Reduce	Aumenta	---	---
Educación	Alto aumento	---	---	---
Ocupación	---	Reduce	---	---
Ingresos mensuales	---	---	Reduce	---

Fuente: elaboración propia

La Tabla 7 integra los efectos obtenidos en los modelos de regresión y permite observar cómo las características sociodemográficas influyen en los cuatro constructos: satisfacción económica, sociocultural, ambiental y con la calidad de vida. En general, los efectos no alcanzan significancia estadística, pero muestran tendencias relevantes para comprender el eduturismo en Milagro. El género presenta efectos positivos en tres constructos, económico, ambiental y calidad de vida, aunque no significativos, lo que indica diferencias leves entre hombres y mujeres que coinciden con estudios que relacionan la interacción diferenciada con el espacio urbano y la percepción del bienestar (Andereck y Nyaupane, 2011). No obstante, la falta de significancia muestra que estas diferencias no influyen de forma determinante. El estado civil no presenta efectos en ninguno de los constructos, lo que sugiere que el eduturismo es percibido de manera similar entre personas solteras y casadas. Esta homogeneidad

concuerda con investigaciones que señalan que, en contextos urbanos, las percepciones culturales, económicas y ambientales dependen más de la experiencia comunitaria que de la estructura familiar (Kim et al., 2013). Sobre la edad, los resultados muestran una reducción en la satisfacción económica y un aumento en la satisfacción sociocultural, patrón documentado en la literatura: los residentes mayores suelen ser más escépticos respecto a beneficios económicos, pero valoran positivamente la identidad cultural y el intercambio social (Rodrigues et al., 2015; Almeida et al., 2016). Sin embargo, la ausencia de significancia indica que estos efectos solo representan tendencias generales.

El nivel educativo es la única variable con un efecto claro y destacado: incrementa la satisfacción económica. Este resultado coincide con la Tabla 4, donde la educación fue el único predictor significativo ($\beta = .140$, $p < .05$). Los residentes con mayor formación identifican más oportunidades económicas vinculadas al eduturismo, tal como señalan estudios que asocian la educación con una mejor comprensión de los procesos económicos del turismo (Alipour et al., 2020). La educación no influye en los otros tres constructos, confirmando que su impacto es exclusivamente económico. La ocupación muestra un efecto negativo únicamente en la satisfacción sociocultural, lo que sugiere que algunos grupos laborales, especialmente los que interactúan más con el público, pueden percibir tensiones culturales relacionadas con el eduturismo, aunque sin significancia estadística (Rodrigues Marins et al., 2015). En cuanto a los ingresos mensuales, la tabla evidencia un efecto negativo en la satisfacción ambiental, coherente con estudios que señalan mayor criticidad ambiental entre grupos con mayor poder adquisitivo (Chou, 2014; Yusoff et al., 2020). Sin embargo,

los ingresos no influyen en los otros constructos. En conjunto, la tabla confirma que la mayoría de variables sociodemográficas no explican de manera significativa las percepciones relacionadas con el turismo educativo, salvo la educación, que influye en la satisfacción económica. Esto concuerda con la literatura que indica que las percepciones sobre el turismo en ciudades universitarias responden más a experiencias territoriales compartidas y a la gestión urbana que a atributos individuales (Hall, 2019; Higgins, 2018). Por ello, la planificación del eduturismo debe orientarse hacia estrategias comunitarias que fortalezcan la sostenibilidad integral y el bienestar colectivo en Milagro.

Los resultados evidencian que las características sociodemográficas influyen de manera limitada en la percepción de la sostenibilidad del turismo educativo en Milagro, ya que la mayoría de los modelos presentan valores bajos de R^2 . Esto coincide con la Teoría del Intercambio Social, que plantea que los beneficios y costos del turismo se evalúan colectivamente y no dependen principalmente de atributos individuales (Andereck y Nyaupane, 2011). De igual forma, la literatura indica que el eduturismo genera experiencias urbanas, culturales y ambientales compartidas, lo que explica la homogeneidad de percepciones entre los residentes (Kim et al., 2013). En este sentido, el turismo educativo opera como fenómeno estructural más que segmentado por grupos demográficos. El hallazgo más relevante es el efecto significativo del nivel educativo sobre la satisfacción económica, única variable con influencia estadísticamente robusta. Los residentes con mayor formación perciben un “alto aumento” en los beneficios económicos del eduturismo, lo cual coincide con la Teoría de la Máquina de Crecimiento, que vincula educación y

capacidad para identificar oportunidades emergentes (Kim et al., 2013). Esto concuerda con estudios que resaltan el papel del capital humano en la dinamización económica local (Alipour et al., 2020; Almeida-García et al., 2016). Sin embargo, este efecto no se observa en las dimensiones sociocultural, ambiental o de calidad de vida.

La edad presenta un patrón mixto: disminuye la satisfacción económica y aumenta la sociocultural. Desde la Teoría del Apego a la Comunidad, esto refleja que los residentes mayores tienden a valorar elementos culturales y de identidad, más que los beneficios económicos asociados a dinámicas estudiantiles (Rodrigues et al., 2015). Aunque no significativo, este patrón muestra una posible diferencia intergeneracional en la forma de experimentar el turismo educativo. Los ingresos mensuales, a su vez, disminuyen levemente la satisfacción ambiental, coherente con la Teoría de la Representación Social, que sostiene que los grupos con mayores recursos poseen expectativas ambientales más elevadas y mayor conciencia ecológica, por lo que tienden a ser más críticos ante problemas como ruido, residuos o congestión (Chou, 2014; Yusoff et al., 2020). La ocupación muestra un efecto negativo solo en la satisfacción sociocultural, lo que sugiere que ciertos grupos laborales con mayor interacción pública pueden experimentar tensiones culturales frente al eduturismo, tal como señalan estudios que relacionan el crecimiento turístico con cambios percibidos como disruptivos por algunos sectores (Almeida et al., 2016; Rodrigues et al., 2015). Aunque no significativo, este resultado señala posibles focos de sensibilidad cultural.

El análisis global refuerza que la sostenibilidad del turismo educativo es percibida de forma homogénea entre los distintos grupos

demográficos, coherente con la idea de que el eduturismo se integra como un proceso social colectivo (Hall, 2019). La coherencia entre las dimensiones sugiere que la presencia estudiantil articula efectos económicos, socioculturales y ambientales que influyen en la calidad de vida. Por ello, se requieren estrategias participativas e inclusivas que involucren a comunidad, autoridades y universidades, de modo que se fortalezcan beneficios y se gestionen adecuadamente las tensiones identificadas (Higgins-Desbiolles, 2018; Dredge et al., 2013). En conjunto, la discusión posiciona al turismo educativo como un eje estratégico para el desarrollo sostenible de Milagro, siempre que su avance se acompañe de políticas responsables y de una integración equilibrada entre estudiantes y comunidad.

Conclusiones

El presente estudio permitió evidenciar que el turismo educativo constituye un factor estratégico para el desarrollo local de la ciudad de Milagro, puesto que integra dinámicas económicas, socioculturales, ambientales y de calidad de vida que impactan de manera directa en los residentes. Los resultados mostraron que, aunque el eduturismo genera percepciones diversas entre los habitantes, su influencia general se manifiesta como un fenómeno estructural que transforma la dinámica urbana de manera transversal. Esto indica que la presencia de estudiantes foráneos y la expansión universitaria no solo dinamizan el comercio y los servicios, sino que también fortalecen la interacción social y el intercambio cultural. La evidencia demuestra que, en conjunto, los residentes perciben el turismo educativo como un motor que impulsa oportunidades locales, lo que confirma su relevancia dentro del proceso de crecimiento territorial. Por esta razón, el eduturismo debe ser considerado dentro de las políticas de

planificación sostenible del cantón. En síntesis, el estudio confirma que el turismo educativo configura un fenómeno de carácter multidimensional que incide en la estructura comunitaria.

Un hallazgo relevante del estudio se relaciona con el papel del nivel educativo de los residentes, variable que se consolidó como el único predictor significativo dentro del modelo estadístico, especialmente en la satisfacción económica. Este resultado demuestra que las personas con mayor formación académica son más capaces de identificar las oportunidades económicas generadas por el eduturismo, como la expansión comercial, la creación de emprendimientos y la atracción de inversiones. Esta diferencia perceptiva es clave para comprender cómo la educación incide en la valoración del desarrollo local, especialmente en territorios donde la actividad universitaria constituye un eje dinamizador. Además, este hallazgo abre la posibilidad de diseñar políticas formativas y programas de capacitación para que más ciudadanos puedan aprovechar las oportunidades económicas derivadas del turismo educativo. Por lo tanto, se evidencia la necesidad de fortalecer la articulación entre educación superior y desarrollo económico local.

Con respecto a la edad, la investigación demostró un comportamiento dual en las percepciones de los residentes, evidenciando que los adultos mayores valoran más los beneficios socioculturales del turismo educativo, mientras que los residentes más jóvenes muestran una inclinación mayor hacia los aspectos económicos. Este fenómeno sugiere que las distintas generaciones experimentan el eduturismo desde perspectivas complementarias, lo cual puede enriquecer la construcción de políticas públicas inclusivas.

La valoración positiva de los aspectos culturales por parte de los adultos mayores refleja un reconocimiento hacia la diversidad y el intercambio cultural generado por la comunidad estudiantil. Por su parte, los jóvenes perciben con mayor claridad las oportunidades materiales que emergen de la actividad universitaria. Esta complementariedad generacional constituye un elemento clave para la planificación local participativa. En consecuencia, las estrategias de eduturismo deben considerar estas diferencias para lograr intervenciones equilibradas.

La dimensión ambiental presentó resultados particularmente importantes para la gestión urbana del cantón, ya que las percepciones de los residentes revelaron que los impactos ambientales del eduturismo requieren mayor atención institucional. Aunque los coeficientes no fueron estadísticamente significativos, la tendencia negativa entre los grupos de mayores ingresos evidencia una creciente sensibilidad hacia problemas como el aumento de residuos, la congestión vehicular y el deterioro de los espacios públicos. Esta situación sugiere que el crecimiento universitario debe ir acompañado de políticas ambientales más robustas que garanticen la sostenibilidad del territorio. Asimismo, estos hallazgos ponen de manifiesto la necesidad de fortalecer campañas de educación ambiental dirigidas tanto a estudiantes como a residentes. De esta manera, se puede promover una convivencia armónica entre la actividad educativa y la preservación del entorno natural. La sostenibilidad ambiental, por ende, debe ser un eje prioritario dentro de la planificación del turismo educativo.

La ocupación laboral mostró una influencia leve en la dimensión sociocultural, lo que indica que ciertos grupos —particularmente los vinculados al comercio y servicios— perciben cambios

culturales más intensos derivados de la presencia estudiantil. Estos resultados son relevantes porque demuestran que, si bien el turismo educativo genera beneficios económicos y sociales generales, algunos sectores experimentan transformaciones culturales con mayor intensidad. Es necesario que las autoridades locales y la universidad trabajen conjuntamente para promover programas de formación intercultural, iniciativas de integración comunitaria y espacios de diálogo que permitan reducir tensiones y maximizar beneficios. La mejora de la convivencia entre residentes y estudiantes contribuirá a fortalecer la identidad local y consolidar un entorno social colaborativo. Por lo tanto, la gestión sociocultural debe ser considerada como un componente estratégico dentro de la gobernanza del eduturismo.

Los resultados integrados de todos los modelos confirman que las características sociodemográficas explican una proporción mínima de la variabilidad en la percepción de la sostenibilidad del turismo educativo. Esto significa que los efectos del eduturismo en Milagro se viven como procesos colectivos que trascienden diferencias individuales y se manifiestan de manera comunitaria. Esta homogeneidad perceptual sugiere que la ciudad posee una base social sólida ante el turismo educativo, lo que facilita la implementación de estrategias de planificación sostenible. Sin embargo, también demanda que las políticas públicas consideren las tendencias detectadas, especialmente en lo económico, sociocultural y ambiental, para garantizar un desarrollo equilibrado. En conclusión, el turismo educativo se proyecta como un eje fundamental para potenciar el bienestar comunitario, siempre que su crecimiento se gestione con visión integral, participación social y sostenibilidad.

Referencias Bibliográficas

- Abdullah, H., Patterson, I., Pegg, S., & Abdullah, H. (2015). Organisers' and residents' views about the benefits and costs: The case of Monsoon Cup International Sailing Regatta, Malaysia. *International Journal of Sport Management, Recreation and Tourism*, 17(d), 46-66.
- Abu Bakar, B. (2016). Education for sustainability in tourism: a handbook of processes, resources and strategies. *Journal of Policy Research in Tourism, Leisure and Events*, 8(3), 344-347. <https://doi.org/10.1080/19407963.2016.1205312>
- Alcaldía Ciudadana de Milagro. (s.f.). Planificación urbana. Recuperado el 20 de marzo, 2024, de <https://www.alcaldiamilagro.gov.ec/planificacion-urbana>
- Alipour, H., Fatemi, H., & Malazizi, N. (2020). Is edu-tourism a sustainable option? A case study of residents' perceptions. *Sustainability*, 12(15), 5937. <https://doi.org/10.3390/su12155937>
- Almeida-García, F., Pelaez-Fernández, A., Balbuena-Vázquez, A., & Cortés-Macias, R. (2016). Residents' perceptions of tourism development in Benalmádena (Spain). *Tourism management*, 54, 259-274. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2015.11.007>
- Andereck, L., & Nyaupane, P. (2011). Exploring the Nature of Tourism and Quality of Life Perceptions among Residents. *Journal of Travel Research*, 50(3), 248-260. <https://doi.org/10.1177/0047287510362918>
- Andereck, L., & Nyaupane, P. (2011). Exploring the nature of tourism and quality of life perceptions among residents. *Journal of Travel research*, 50(3), 248-260. <https://doi.org/10.1177/0047287510362918>
- Benckendorff, P., Moscardo, G., & Murphy, L. (2012). Environmental Attitudes of Generation Y Students: Foundations for Sustainability Education in Tourism. *Journal of Teaching in Travel & Tourism*, 12(1), 44-69. <https://doi.org/10.1080/15313220.2012.650063>
- Brackmann, M. (2015). Community engagement in a neoliberal paradigm. 19, 115-146.
- Choi, C., & Sirakaya, E. (2006). Sustainability indicators for managing community tourism. *Tourism management*, 27(6), 1274-1289. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2005.05.018>
- Chou, J. (2014). Hotels' environmental policies and employee personal environmental beliefs: Interactions and outcomes. *Tourism Management*, 40, 436-446. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2013.08.001>
- Connell, R. (2013). The neoliberal cascade and education: an essay on the market agenda and its consequences. *Critical Studies in Education*, 54(2), 99-112. <https://doi.org/10.1080/17508487.2013.776990>
- Darwance, D., Yokotani, Y., & Anggita, W. (2020). Dasar-Dasar Pemikiran Perlindungan Hak Kekayaan Intelektual. *PROGRESIF: Jurnal Hukum*, 15(2), 193-208. <https://doi.org/10.33019/progresif.v15i2.1998>
- Dredge, D., Benckendorff, P., Day, M., Gross, M. J., Walo, M., Weeks, P., & Whitelaw, P. A. (2013). Drivers of Change in Tourism, Hospitality, and Event Management Education: An Australian Perspective. *Journal of Hospitality & Tourism Education*, 25(2), 89-102. <https://doi.org/10.1080/10963758.2013.805091>
- Escámez Sánchez, J., José, J., Cancio, P., & Escámez Marsilla, I. (2017). Educación de los estudiantes universitarios y gestión de la sostenibilidad. In *Perfiles Educativos* |.
- Fidgeon, R. (2010). Tourism education and curriculum design: A time for consolidation and review? *Tourism Management*, 31(6), 699-723. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2010.05.019>

- Guzmán-Valenzuela, C., & Barnett, R. (2013). Marketing time: evolving timescapes in academia. *Studies in Higher Education*, 38(8), 1120–1134. <https://doi.org/10.1080/03075079.2013.833032>
- Haigh, M. (2008). Internationalisation, planetary citizenship and Higher Education Inc. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, 38(4), 427–440. <https://doi.org/10.1080/03057920701582731>
- Hall, M. (2019). Constructing sustainable tourism development: The 2030 agenda and the managerial ecology of sustainable tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(7), 1044–1060. <https://doi.org/10.1080/09669582.2018.1560456>
- Higgins-Desbiolles, F. (2018). Sustainable tourism: Sustaining tourism or something more? *Tourism Management Perspectives*, 25, 157–160. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2017.11.017>
- Hyasat, A. (2022). Examining Tourism and Hospitality Curriculum Based on the Business Employers' Needs. *African Journal of Hospitality, Tourism and Leisure*, 11(1)2022, 60–70. <https://doi.org/10.46222/ajhtl.19770720.211>
- Jamal, B. (2004). Virtue Ethics and Sustainable Tourism Pedagogy: Phronesis, Principles and Practice. *Journal of Sustainable Tourism*, 12(6), 530–545. <https://doi.org/10.1080/09669580408667252>
- Keeble, R. (1988). The Brundtland report: 'Our common future.' *Medicine and War*, 4(1), 17–25. <https://doi.org/10.1080/07488008808408783>
- Kim, K., Uysal, M., & Sirgy, J. (2013). How does tourism in a community impact the quality of life of community residents?. *Tourism management*, 36, 527–540. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2012.09.005>
- Ministerio de Industrias y Productividad. (2018). Caracterización Provincia Guayas. Recuperado de http://www.inteligenciaproductiva.gob.ec/archivos/datos_caracterizacion_por_provincia/caracterizacion_de_la_provincia_de_guayas_canton_milagro.pdf
- Morellato, M. (2014). Digital Competence in Tourism Education: Cooperative-experiential Learning. *Journal of Teaching in Travel & Tourism*, 14(2), 184–209. <https://doi.org/10.1080/15313220.2014.907959>
- Moreno-Luna, L., Robina-Ramírez, R., Sánchez-Oro, M., & Serrano, J. C. (2021). Drivers for Sustainability Awareness Development in Tourism Curricula: The Case of Spanish Universities. *Land*, 10(9), 939. <https://doi.org/10.3390/land10090939>
- Morillo Moreno, C. (2011). Turismo y producto turístico. Evolución, conceptos, componentes y clasificación. *Visión Gerencial*, 1, 135–158. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=465545890011>
- Pazmiño Barreto, P. del R., Sánchez Ayala, A., & Ormaza Andrade, E. (2023). El turismo como factor de desarrollo económico en la ciudad de Cuenca-Ecuador. *ConcienciaDigital*, 6(1.3), 97–121. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v6i1.3.2525>
- Rodrigues Marins, S., Feder Mayer, V., & Frattucci, C. (2015). Estudios y Perspectivas en Turismo. 24(1), 115–134. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180732864007>
- Septyandi, B., & Prawira, A. (2022). A Review of Sustainable Tourism Curriculum on Higher Education. *Journal of Tourism Sustainability*, 2(2), 51–60. <https://doi.org/10.35313/jtospolban.v2i2.37>
- Shen, H., Luo, M., & Lam, F. (2015). Evaluating the Quality of Hospitality and Tourism Education in Vocational Institute in China. *International Journal of Marketing Studies*, 7(3). <https://doi.org/10.5539/ijms.v7n3p12>
- Siyambalapitiya, J., Zhang, X., & Liu, X. (2018). Green human resource management: A proposed model in the context of Sri

Lanka's tourism industry. *Journal of Cleaner Production*, 201, 542–555.
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.07.305>

Slocum, L., Dimitrov, Y., & Webb, K. (2019). The impact of neoliberalism on higher education tourism programs: Meeting the 2030 sustainable development goals with the next generation. *Tourism Management Perspectives*, 30, 33–42.
<https://doi.org/10.1016/j.tmp.2019.01.004>

Susanto, E., Rofaida, R., & Senen, H. (2022). Green human resources management in hospitality industries: a systematic literature review. *European Journal of Human Resource Management Studies*, 5(4).
<https://doi.org/10.46827/ejhrms.v5i4.1212>

Thapa, B. (2019). International academic partnership: Case study in South Africa. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education*, 24, 30–37.
<https://doi.org/10.1016/j.jhlste.2018.10.004>

Yusoff, M., Nejati, M., Kee, H., & Amran, A. (2020). Linking Green Human Resource Management Practices to Environmental Performance in Hotel Industry. *Global Business Review*, 21(3), 663–680.
<https://doi.org/10.1177/0972150918779294>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Rosa Claudiana Robalino Muñiz, Jaime Roddy Andocilla Cabrera y Lamounier Erthal Villela.

